



Un patrimonio arquitectónico desconocido

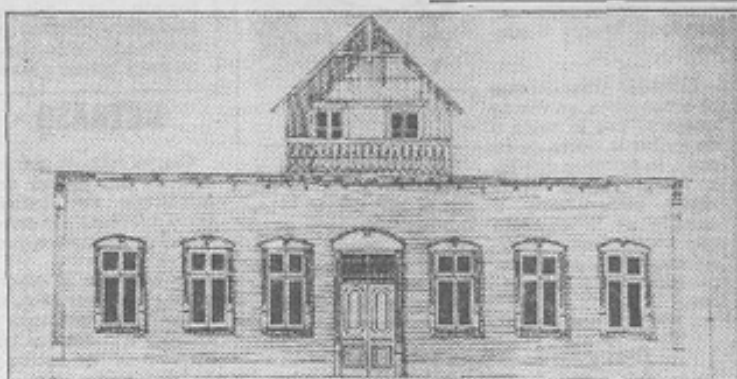
Escribe HERNAN RODRIGUEZ

RECIENTEMENTE se han publicado varios estudios de calidad sobre nuestra arquitectura tradicional, obras que, sin entrar a comentarlas en su especialidad, tienen el mérito notable de dar a conocer aspectos del rico patrimonio cultural de Chile.

Tendemos a creer que conocemos el país y lo que lo define, sin ir más allá de Santiago y su entorno, pensando que aquí puede darse la síntesis de nuestra identidad. También creemos saber cuál es nuestro patrimonio, que suponemos mínimo y nos hace decir muchas veces "no tenemos nada". *Arquitectura en Chile*, de Patricio Gross; *Desarrollo y tipología de los conjuntos rurales en la zona central de Chile*, de Romolo Trebbi, y *Arquitectura tradicional de Osorno y La Unión*, de Montecinos, Salinas y Basáez, nos muestran con sus imágenes y lectura un amplio repertorio arquitectónico a lo largo del país, poco valorado y desconocido en su gran mayoría. Arquitectura de piedra y paja en Guallatiri, Caspana o Toconao; adobe y teja en Guacarhue, Pumanque o Huilquilemu; alerce y pellín en Collico, Río Bueno o Achao.

Así como nuestra geografía recorre todas las posibilidades de la naturaleza, desde el desierto al polo, la arquitectura tradicional, vernácula o popular del país ha desarrollado una gama riquísima de soluciones plásticas y materiales, quizá la más variada del continente, y en ocasiones, la de más calidad o exclusividad. Son manifestaciones únicas en su tipo la arquitectura de madera sureña y salitrera, y los conjuntos rurales "las casas" de los fundos y haciendas del Valle Central. Lo mejor de su época representan el neoclásico totescano y la arquitectura civil, industrial y religiosa de la segunda mitad del siglo XIX.

Sin embargo, este patrimonio tan apreciado por nosotros en el extranjero — y por los extranjeros en Chile — no está suficientemente protegido. Su preservación será eficiente cuando, más allá de necesarias medidas legales, sea reconocido por sus propios usuarios como algo valioso, y sirva de vital elemento de identificación de la localidad y el país entero. Esto re-



Osorno, casa Arbel (1890). De "Arquitectura tradicional de Osorno y La Unión".

quiere el apoyo de una educación especial, que reafirme los valores y técnicas artesanales tradicionales y enseñe a observar lo propio y valioso de cada lugar, integrándolo armónicamente a requerimientos contemporáneos. Es necesario para lograr esta meta que cada región identifique su patrimonio y lo divulgue, estableciendo un catastro o inventario de sus edificios y conjuntos. Los cambios materiales, irreversibles, que a diario se están produciendo en nuestro medio le dan un carácter de urgencia a este inventario; en un caso podrá determinar la conservación de un conjunto, en otro — de los males el menor — quedará como único testimonio de lo que desaparece.

Todo lo dicho, por lo demás, es válido para cualquiera manifestación de nuestro patrimonio cultural y natural, como el folklore, las artesanías, festividades populares, restos arqueológicos, flora y fauna, en fin, todas las

expresiones que hacen de Chile y su pueblo un país con identidad, trabajo maravilloso y paciente que hace siglo y medio emprendió con el mismo espíritu Claudio Gay, y hasta hace poco tiempo un grupo de estudiosos lo publicaba periódicamente como una *Expedición a Chile*.

El papel educativo que ahora asumen las municipalidades y sus recursos permitirían emprender esta necesaria labor, que iría en su propio beneficio, dándoles a conocer un patrimonio que las enriquecerá. Es necesario, a veces, volver los ojos a lo que nos pertenece y hemos dejado de observar por su proximidad y la reiterada costumbre de mirar hacia afuera.

Las tres publicaciones sobre nuestra arquitectura tradicional que mencionamos son un valioso aporte a este inventario patrimonial; sus planos, dibujos y fotografías nos revelan la belleza y calidad de construcciones que todavía no descubríamos en ciudades, pueblos y lugares de Chile. Es de esperar que estas publicaciones, así como otras editadas en los últimos años, sean conocidas por las autoridades locales, y que consideren las obras que en ellas se mencionan como modelo de un patrimonio regional que debe ser conservado.

"Es de esperar que las autoridades locales consideren estas obras como modelo de un patrimonio regional que debe ser conservado."

Lo Segundo, Stgo. 11-XI-1981. P. 8.

663516

Un patrimonio arquitectónico desconocido [artículo] Hernán Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Villegas, Hernán, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un patrimonio arquitectónico desconocido [artículo] Hernán Rodríguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile